

## TUNELES SUBMARINOS

Con el deseo de la creación de un nuevo *programa naval* para la Armada tras la *Guerra Civil* y ante la amenaza de la *II GM* y posterior *Guerra Fría* se proyectó la construcción de refugios para una numerosa flotilla de submarinos de la clase D y C.

Éstos se construirían a semejanza de los realizados por Alemania para sus submarinos (*U-boot*) en la costa atlántica antes y durante la *II GM*. A su lógico acceso navegable desde el mar se sumarían otras capacidades en su interior como talleres, grúas correderas, reparación, servicio, abastecimiento y posibilidad de dique seco en compartimentos de achique.

Así se planteó la construcción de tres parejas de túneles paralelos construidos en la ensenada del Espalmador grande, bajo los montes del *Soto de la Podadera* (Fajardo) y de Galeras.



En 1945 comenzaron las obras de perforación con maquinaria neumática y grandes vehículos de cucharas de carga. A partir de la excavación de tres primeros y pequeños túneles, éstos se iban ensanchando hasta solaparse conformando uno solo y principal. Se excavó el interior de la montaña, bajo Fajardo, y se terminó la excavación de dos de los 6 túneles previstos con una longitud total de 150 m. Estos dos túneles paralelos se unirían a mitad de recorrido y al final de éstos.

Las bóvedas de los dos túneles tenían una altura máxima en la vertical de los diques de 9,50 m y una longitud total de 168 m, incluida la zona de talleres. Estaba previsto que los diques tuvieran forma rectangular y trapezoidal en su vaso navegable con una longitud de 147 m, con una



anchura de 16 y una altura desde la solera del plan de dique de 7, bordeado a todo lo largo con un muelle de 2,50 m de ancho.



Si bien los áridos se obtuvieron en el mismo lugar, el cemento utilizado para las labores de hormigonado fue una de las grandes partidas de gasto en un tiempo cuya obtención era costosísima. Se habilitó también una línea eléctrica específica de más potencia conectada desde la población de Canteras sobre la existente que suministraba a la construcción de los depósitos de los *Canales del Taibilla*.

Al final, el proyecto quedó inacabado. Tras la desmovilización de nuestro ejército en 1947 había desaparecido la amenaza aérea, y no se justificaba la obra para una flota submarina que en los años 50 se componía de 6 unidades. Los dos túneles quedaron perforados pero parcialmente inacabados en su interior. No así en su entrada que fue debidamente recercada de hormigón sobre la ladera de la montaña y que supuso la desviación de la pista militar a la batería de la *Podadera*.

En las últimas décadas. Los túneles fueron utilizados como almacenes de las empresas de desguace allí autorizadas y de la Armada.

Los túneles submarinos del Espalmador constituyen una sobresaliente obra de fortificación, única en toda España por sus dimensiones y finalidad.

